

Cuernavaca, Morelos.
30 de mayo de 2013.

Mensaje del Sr. Rector Alejandro Vera Jiménez en la ceremonia conmemorativa del “Día Mundial sin Tabaco”

Dra. Vesta Richadson López Collada, Secretaria de Salud del Estado de Morelos, muy buenos días, es un gusto recibirla en esta, su casa.

Diputada Rosalina Mazari Espín, Presidenta de la Comisión de Salud del Congreso del Estado, buenos días. Bienvenida.

Diputada María Teresa Domínguez Rivera, Secretaria de la Comisión de Salud del Congreso del Estado, buenos días. Bienvenida.

Dr. Mauricio Hernández Ávila, Director General del Instituto Nacional de Salud Pública, buenos días. Bienvenido.

Muy buenos días a las demás personalidades que nos acompañan en el presídium. Bienvenidos.

Apreciadas y apreciados representantes de los medios de comunicación, una vez más, muchas gracias por estar aquí presentes y cumplir con su función de informar a los morelenses.

Colegas universitarios.

Señoras y señores.

Para la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, es un gusto y un honor ser la sede de esta ceremonia conmemorativa del “Día Mundial sin Tabaco”.

Es un gusto y un honor, porque se entiende que este tipo de conmemoraciones son fundamentales, en los esfuerzos que como sociedad, acompañada de su gobierno, realizamos para alcanzar mejores niveles de bienestar.

En los tiempos que transitamos, es claro que la salud y la educación son los verdaderos cimientos de un bienestar verdadero, esto es de un bienestar que le apuesta a la construcción del ser.

Conmemorar el “Día Mundial sin Tabaco” es una acción que relaciona sinérgicamente, la salud y la educación.

La epidemia mundial del tabaquismo mata cada año a casi 6 millones de personas, de las cuales, seiscientos mil son no fumadores, pero mueren por respirar humo ajeno.

Se trata sin duda, de un grave problema de salud pública, que como sociedad debemos atender.

Para hacerlo, debemos desplegar un sinnúmero de acciones, la mayoría de las cuales nos remiten al universo de lo cultural, nos remiten a la necesidad de transformar usos, costumbres, valores.

Y precisamente, porque tenemos que transformar usos, valores y costumbres, es que debemos desplegar un conjunto de estrategias educativas que pongan en el centro, a la persona humana y la doten de herramientas para tomar en sus manos, la construcción de su propio bienestar.

Para nadie es un misterio el cómo en nuestra época, el uso del tabaco se instaló como un comportamiento socialmente aceptable, y asociado a ciertos símbolos de status, se hizo por la vía de un “marketing” integral, que desdibuja la voluntad del sujeto y lo convierte en objeto acrítico de la publicidad.

Por ello, no es casual que en este 2013 el lema del “Día Mundial sin Tabaco” sea “Por la prohibición de la publicidad, promoción y patrocinio del tabaco”.

Sin embargo, es claro que no basta con prohibiciones, no basta con leyes y reglamentos, tenemos que poder llegar a la mente y a los corazones de los seres humanos, principalmente los niños y los jóvenes y acompañarlos en el proceso de tomar en sus manos de manera responsable y solidaria, su destino.

Esto es educar, y ello debe ser sin lugar a dudas, nuestra máxima prioridad.

Un educar que debe ser integral, un educar que no se agota en el salón de clases, un educar que debe estar presente en todas nuestras interacciones.

Hay algunos estudiosos de la educación y de los procesos educativos que afirman que lo que realmente aprenden los niños y los jóvenes, no son los contenidos explícitos que se abordan en el aula, sino el lenguaje de las estructuras, el lenguaje de las relaciones, el ejemplo.

Y es precisamente en esta lógica de los aprendizajes significativos, que en la Universidad Autónoma de Morelos estamos comprometidos a hacer de la experiencia universitaria, una experiencia educativa integral, por ello, y en relación al tema de tabaquismo, estamos trabajando por que los edificios universitarios y en la medida de lo posible, los campus universitarios, sean espacios libres de humo. Hoy son ya tres facultades las que tienen esta característica, la de medicina, la de enfermería y la de comunicación humana.

Y ciertamente, no quitaremos el dedo del renglón para reconquistar cada día, más espacios sin tabaco.

Educación y salud, salud y educación, un binomio indisoluble que debemos de potenciar en beneficio de nosotros mismos y como testimonio de que hoy estamos construyendo un mejor mañana.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.

Muchas gracias.